



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Viernes 10 de Junio de 1887.

NUM. 655

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 9 de Junio de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. HIGINIO CACHAVERA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES			BANDERILLEROS.	PARES		ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte: minutos.
			Puyazos.	Marronazos.	Caidas.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	
1.º	Sr. Conde de Patilla.	Sastre.	3	"	1	Manolin.	2	"	"	Angel Pastor.	4	11	22	1	"	"	2	3	"	13
Coronito.	Encarnada, celeste y blanca.	Infante.	2	"	2	Cosme.	1	"	"											
2.º	Idem.	Sastre.	1	"	1	Mojino.	2	"	"	Idem.	1	13	18	1	"	"	1	4	2	16
Mariscal.		Infante.	2	"	2	Pito.	1	"	"											
		Coca.	1	"	"															
		Manitas.	1	"	"															
3.º	Idem.	Sastre.	1	"	1	Remigio.	2	"	"	Idem.	4	13	5	"	"	1	2	2	"	14
Romo.		Infante.	3	"	2	Alones.	"	2	"											
		Coca.	1	"	"															
		Manitas.	1	"	"															
4.º	Idem.	Infante.	1	"	1	Cosme.	2	"	"	Idem.	3	11	5	2	"	"	1	3	"	9
Corchero.		Manitas.	3	"	1	Manolin.	1	"	"											
		Coca.	3	"	2															
5.º	Idem.	Sastre.	4	"	2	Pito.	2	"	"	Idem.	1	7	12	"	"	1	1	3	3	15
Tornillito.		Infante.	3	"	3	Mojino.	1	"	"											
		Artillero.	3	"	2															
		Coca.	"	"	1															
6.º	Idem.	Infante.	3	"	2	Alones.	2	"	"	Idem.	1	2	2	"	"	1	"	"	"	3
Cuadrado.		Artillero.	3	"	2	Remigio.	1	"	"											
		Coca.	1	"	1															
TOTALES.			41	"	27	16	17	2	"	15	14	57	64	4	"	3	8	15	7	70

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada
ayer 9 de Junio de 1887.

Mr. Fortin, presidente de la sociedad taurina hispano-francesa, organizó la corrida que ayer presenciámos, cuyo programa era el siguiente:

Seis toros del Sr. Conde de Patilla.

Espada único, Angel Pastor.

Sobresalientes, Ojitos y Mogino.

Hulanos de tanda, Manuel Perez (el Sastre) y Manuel Infante, que alternaba por primera vez en corridas de toros.

Entremeses: Los ecarteurs landeses, que se presentaban bajo la proteccion y la vigilancia de la cuadrilla española, proteccion y vigilancia que necesitaba la cuadrilla para sí y no para cederla.

Hora de comenzar, las cuatro y media.

Presidencia, encomendada al Teniente de Alcalde Sr. D. Higinio Cachavera.

Y á las cuatro y media, como estaba anunciado, se hizo por la presidencia la señal, y presentóse la gente de pelo trenzado española, en union de los ecarteurs landeses, Daverat, Barrere y Naciet, saltadores, que lucian respectivamente trajes color verde manzana, morado y café, todos con adornos de plata y boinas, y los quebradores Dufaut, Lapaloque y Candau, que vestian uniformes gris perla, ceniza y azul, todos adornados de plata tambien.

Hecho el saludo, pasó la gente á ocupar su puesto, y se puso inmediatamente en libertad al primero de los seis cornúpetos dispuestos, que atendia por *Coronita*, tenia el núm. 31, y era castaño, sardo, bragado, coliblanco, caretoy bien puesto.

Salió abanto, y no hubo un capote que le fajara.

Movieron la percalina los chicos unas cuantas veces, y comenzó la quimera *Coronita* con la gente montada, colándose suelto al debutante Manuel Infante, cerca de las tablas del 4, dejando en estado de cadáver la jaca que montaba.

El Sastre metió luego un garrochazo sin consecuencias.

Infante puso dos varas más, llevó dos porrazos y perdió otro caballo.

El Sastre por su parte pinchó en otras dos ocasiones, ganándose un vuelco y perdiendo un arre.

El toro, que en este tercio fué tardo, blando y de cabeza, pasó en buen estado á poder de Manolin y Cosme, que eran los encargados de adornarle el morrillo, lo que ejecutaron en la forma siguiente.

Manolin, metiéndose con verdad al cuarteo, por el lado izquierdo, dejó un par pasado.

Cosme, entrando por la derecha, siguió con un par en la misma forma.

Manolin repitió con un par desigual, tambien cuarteando, para dar más variedad á la suerte.

Angel Pastor, luciendo uniforme nuevo, color bronce con caireles de plata y cabos blancos, pronunció el primero y único discurso de la tarde ante el concejal presidente, y pasó á entenderse con *Coronita*, al que da tres pases con la mano derecha y tres altos, para largar una corta y baja, sin soltar.

A esta faena, y en los tercios del 1, siguió otra compuesta de tres pases naturales, cinco con la derecha, diez altos y uno cambiado.

Mandó enseguida que le corrieran el toro á los tercios del 7, sin que para ello hubiera motivo, y así lo efectuaron los chicos.

Y una vez en ellos dió un pase natural, dos altos, uno con la derecha y un pinchazo sin soltar, arrancándose desde Aranjuez.

Largó despues tres pases altos, y tirándose desde lejos metió un pinchazo atravesado volviendo toda la taleguilla, en los tercios del 2 y 3.

Un pase con la mano pecadora de cobrar la nómina y dos por alto, precedieron á un pinchazo tirándose desde París.

Y para rematar dió dos pases altos, uno con la derecha y una estocada baja y delantera, vulgarmente gollete.

No fué preciso más y se acostó *Coronita*, despenándole el puntillero á la primera.

Y retirados los cadáveres que yacian sobre la alfombra, se dió suelta á *Mariscal*, núm. 68, colorado, ojinegro, con bragas, delantero de armas, de poca presencia y escogido por los landeses, así como los que ocuparon los lugares cuarto y sexto de la tarde, para ejecutar con ellos sus saltos y quiebros.

Y ahora que hablamos de saltos y quiebros, bueno será advertir que algunos de los ecarteurs hicieron botar al empresario ayer tarde, pues se llamaron *andana*, y hubo necesidad de que interviniera la autoridad para ponerlos á raya, llegando á ser preciso de que los acompañara un delegado de vigilancia, hasta la hora de salir á hacer el paseo.

Los dichos saltadores y quebradores se dispusieron á ejecutar las suertes que les fuera posible.

Comenzó Lapaloque intentando el quiebro, y como viera *Mariscal* que se pasaba el tiempo sin que hubiera quien saltara, dió el ejemplo colándose con limpieza al callejon por la puerta fingida del 8 y 9.

Daverat, despues de una pasada, dió un buen salto de costado, de cabeza á cola, oyendo palmas.

Luego el toro se coló otra vez al callejon tras el ecarteur últimamente nombrado por frente al 1, obligándole á que diera un salto difícil volviendo á la arena.

Y como no hubiera quien corriera á la rés, los franceses dejaron el campo libre á los españoles, presentándose los ginetes de nuevo en el coso.

Con voluntad se llegó dos veces á Infante, derribándole en ambas y matándole dos potros.

Bonilla miraba al debutante de una manera especial, como que cada vara le costaba una pieza de la caballeriza.

El Sastre puso una vara y perdió la cabalgadura.

Coca metió dos puyazos, el primero en las costillas y el segundo en los bajos, llevando en justo castigo á su torpeza dos batacazos, uno de ellos cayendo antes sobre los lomos de la rés.

Manitas turnó una vez sin contratiempos.

A los quites Angel, que perdió en uno el percal, Mojino y el Pito.

Cambiada la suerte, cogieron los referidos Mojino y el Pito los rehiletes.

El primero cuarteó un par bueno y sesgó otro caído, despues de una salida por hacer un extraño *Mariscal*.

El segundo cumplió con un par cuarteando.

Los clarines hicieron nueva señal, y Angel por segunda vez empuñó las armas torcidas, y en diez y seis minutos dió un pase natural, trece con la mano derecha, diez y ocho altos, uno cambiado, un pinchazo delantero saliendo de mala manera, otro pinchazo delantero saliendo por la cara, otro pinchazo contrario, un pinchazo alto, y una baja á la media vuelta, despues de una pasada sin herir.

El presidente le envió dos recados de atención.

Y el público, que era poco numeroso, le obsequió con una serenata de pitos al por mayor.

El puntillero ejerció su oficio, acertando á la primera vez.

Romo, núm. 126, retinto, con bragas, salinero por el rostro de la fisonosuya y bien puesto, y de más presencia que el difunto, ocupó el tercer puesto.

Angel, en los tercios del 2, le dió las buenas tardes con cinco verónicas aceptables, y despues comenzó la pelea con la gente montada, mostrándose tardo en sus acometidas.

Infante puso tres varas y llevó dos batacazos.

El Sastre mojó en un turno y cayó con el caballo, y entre el Coca y el Manitas atizaron dos puyazos, sin sufrir ningun percance, como tampoco los jacos.

A los quites Angel y Mogino. Este en uno perdió la percalina, y estuvo á pique de que le acariara el cornúpeto.

El Pito, al saltar una vez la barrera por el 3, probó que es un excelente gimnasta, haciendo una plancha.

Y se cambió el tercio, entrando en turno Remigio y Alones, á quienes correspondia el banderillear á *Romo*, que estaba un tanto quedado y buscaba las taleguillas.

Remigio comenzó saliendo en falso para cuartear despues un par abierto y desigual, y repetir con otro á la media vuelta.

Alones, para abrir boca, dejó medio par en la atmósfera, salió en falso tres veces, y prendió por fin medio par malo, entrando y saliendo de cualquier modo.

Y Angelito entra en turno por vez tercera; más hubiese valido que no volviera! Porque el tal Angel, nos dió á los concurrentes la tarde hache.

Comenzó dando á *Romo* un pase alto, seis con la derecha y uno natural, y al intentar clavar el estoque, el toro le corta la retirada por el terreno de adentro llevándose, por delante acasado, librándose por milagro, pegándose á las tablas del 8.

Repuesto del susto, dió un pase natural, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo á la carrera, arrancándose desde Ocaña, y tomando á la salida el olivo por el 7.

Cinco pases con la mano derecha, tres altos y un achuchon, precedieron á un pinchazo sin soltar, saliendo de naja.

Dos pases naturales y una pasada sin herir; y como trascurriera el tiempo, el Sr. Cachavera envió el primer aviso de atención al matador, el cual, metiéndose por los terrenos de adentro soltó un mete y saca bajo, saliendo mal.

Otra pasada sin herir precedió á una corta buena, entrando á la media vuelta por los terrenos de adentro.

Y dobla la rés, cuando el alguacil volvía por segunda vez á dar memorias al matador de parte del Sr. Cachavera.

Y en cuanto se retiró del tapete el cadáver del cornúpeto, volvieron á presentarse los ecarteurs y se dió suelta al cuarto animal en puntas de los enchiquerados, que atendia por *Cuadrado*.

Tenia el núm. 37, y era colorado, liston, corto, gacho y vizco del izquierdo.

Barrere comenzó dando un salto mortal por encima de la rés, en los medios, oyendo palmas.

Daverat saltó con limpieza de costado en los tercios del 7, siendo aplaudido.

Y Candau terminó en los tercios del 5 con una parodia de quiebro, por no marcharse sin hacer nada, una vez ante el cornúpeto.

Retiráronse los ecarteurs, á quienes ayudaron bien poco los españoles, á cuya proteccion y vigilancia se habian encomendado.

Estos siguieron la lidia á la española de tal manera, que si por un momento la hubiesen presenciado cualquiera de aquellos insignes matadores que tanto hicieron por ella, hubieran vuelto á sus tumbas renegando del arte que enseñaron.

Cuadrado, con voluntad y bravura, se llegó de primera intencion á Infante, derribándole y matándole el penco.

Manitas se fué tres veces á los bajos, cayó una vez y perdió la peana.

El Coca turnó en tres tiempos, señalando una buena vara, á cambio de dos porrazos y quedarse sin el potro que montaba.

A los quites, Angel, Mogino y Remigio.

Cosme dejó medio par superior en el globo, y uno bueno y otro desigual en el cornúpeto, todo al cuarteo.

Manolin, saliendo disparado, á estilo de parte telegráfica cuando los hilos no sufren interrupcion, colgó un par que resultó aceptable por arte de birli-birloque.

Angel volvió á ejercer de matador, y empleando un pase natural, dos altos, cuatro con la derecha y dos cambiados, se arrancó desde más allá del país de la fresa con un pinchazo sin soltar, saliendo de huida.

Siguieron á esto dos pases altos, cinco con la derecha y un pinchazo, arrancándose lejos y echándose fuera.

Dos pases naturales y uno con la derecha fueron el prólogo de un pinchazo alto arrancando, saliendo achuchado, por cortar la res el terreno.

Un pase alto y otro con la derecha, bastaron para que la res se cuadrara de nuevo y Angel largara una estocada caída y delantera, que acabó de abondar el puntillero al acostarse la res y antes de entrar á ejercer su oficio.

Y se presentó en la arena, una vez limpia de estorbos, *Tornillito*, que tenía el núm. 130, y era negro entrepelao, con bragas, un tanto apretado de defensas, buen mozo y de hermosa lámina.

A su salida hubo aplausos para el ganadero. Con mucho coraje y poder y seco en las acometidas, se llegó nada menos que once veces á los ginetes, propinándoles ocho soberanos porrazos y matando cinco jamelgos.

El reparto fué el siguiente:

Al Infante correspondieron tres varas, tres caídas y dos caballos.

El Artillero puso tres puyazos, dos de ellos buenos y castigando, llevó dos vuelcos y dejó sobre el tapiz un potro.

Coca sufrió una colada, se ganó un trastazo de los buenos y vió fallecer á la falúa.

El Sastre metió cuatro veces el palo en su sitio, como Dios manda y apretando de verdad, llevándose dos batacazos, quedando otra vez colgado de una espuela clavada en la silla y perdiendo un caballo.

El público le aplaudió con justicia, como volvió de nuevo á batir palmas al ganadero.

A los quites, la Providencia, el matador, los sobresalientes y quien quiso.

Dos caballos pasaron en mal estado al taller de composturas.

De parear al bravo animal estaban encargados el Pito y Mogino.

El Pito, después de dos salidas por cortarle el toro el terreno, cuarteó un buen par y dejó otro muy bueno á la media vuelta, que le valió palmas.

Mogino entró en los tercios del 1, como entran los buenos toreros, con un par superior al cuarteo. Muchos aplausos.

Y cuando salió de nuevo

á los tercios el buen Angel,

el concurso le decía:

no le mates, no le mates;

y Angel complació al concurso

después de aburrirle en grande,

empleando las faenas

que expondremos en detalle.

1.ª Un pase con la mano derecha, sufriendo un desarme.

2.ª Un pase con la mano derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar, volviendo la cara y saliendo atropellado, de raja, por cerca de las tablas del 5, tropezando con un penco muerto que yacía cerca de la puerta de caballos, librándose de un desavío, porque la Providencia es muy compasiva.

3.ª Un pase natural, cuatro con la derecha, siete altos y primer aviso de la Presidencia.

Manuel Comas, puntillero, quiso actuar de matador, y estando el bravo animal aculado á las tablas del 7, le asestó en los hijares algunos puntillazos como quien no hacía nada.

4.ª faena. Un pase con la derecha (segundo aviso) y una estocada baja.

5.ª faena. Dos pases altos y un pinchazo al revuelo. (Pitos.)

Tercer aviso de la Presidencia.

6.ª faena. Un pinchazo. (Pitos.)

Remigio se vió encunado sobre corto, librándose por piés y metiéndose de cabeza al callejon.

7.ª faena. Una pasada sin herir.

El puntillero, desde las tablas del 3, vuelve á meter varios puntillazos en los hijares.

Y se abren las puertas del corral para que asomen los cabestros, y en cuanto los divisa *Tornillito* se dirige hacia ellos y con ellos marcha.

El espada se dirige al estribo oyendo abundancia de epítetos.

En la grada 3.ª varios sugetos la dan con una de las concurrentes, á la que llaman la Fragosa, pagando ella estas chirigotas con acciones poco cultas.

Se arrastran los pencos difuntos, y se da libertad al último cornúpeto cuando las sombras de la noche comenzaban á envolvernos.

Se llamaba *Corchero*, núm. 84, y era colorado, bragado, ojinegro, cornicorto y abierto.

Naciet dió tres buenos saltos, uno en los tercios del 9, otro en los medios y otro en los tercios del 2.

Barrere intenta dar un salto teniendo que salir en falso.

Candau intenta quebrar en vano, y entran en ejercicio los toreros españoles.

El Artillero pone tres varas y lleva dos caídas lastimándose en la última, por la que pasó á la enfermería, donde antes pasara Daverat á consecuencia de haberse torado un pié en uno de los saltos.

Infante, en tres puyazos cayó dos veces y perdió un caballo.

Coca pinchó una vez, cayó y vió morir el jaco.

El toro, después del tercer puyazo, saltó por el 2 con gran limpieza.

Alones, cambiada la suerte, sale en falso dos veces, deja un par en el suelo, y en *Corchero* uno caído al relance y otro orejero cuarteando.

Remigio, por no ser méenos que su compañero, sale tres veces como para su pueblo clava un par en el firmamento y otro á la media vuelta en el toro.

Cuando el presidente ordenó el cambio de suerte, ya era de noche.

El público, temiendo no salir de la plaza sino al amanecer, pide que mate Mojino; pero Angel no hace caso de la petición y se dirige al cornúpeto, al que da dos pases con la derecha, uno natural y dos altos, para dejarse caer con una estocada que resultó buena.

El toro dobló, y los pocos espectadores que habíamos quedado en el circo nos dirigimos de nuevo en busca de nuestros hogares, á los que creímos no llegar sino después de que el sol, que ayer ejerció de picador de primera fuerza, hubiese vuelto á mostrarse en los espacios infinitos.

APRECIACION.

Satisfecho puede estar el Sr. Conde de Patilla de la corrida presentada ayer en la plaza de Madrid, á pesar de que la mitad de los bichos lidiados eran todavía menores de edad.

A excepcion del primero, que aunque de cabeza fué tardo y se sintió al hierro, todos los demás hicieron buena pelea, distinguiéndose sobre todos el quinto, por su bravura y cabeza. Fué un toro que por sí solo bastaba para dar crédito y fama universal á una ganadería.

El Sr. Conde, que ocupaba el palco número 110, fué aplaudido distintas veces durante la lidia de *Tornillito*, que así se llamaba ese toro que tan gran pelea hizo.

Felicitamos nuevamente al Conde por el buen éxito que ha alcanzado en las dos corridas que lleva presentadas en Madrid.

¡Ojalá pudiéramos hacer los mismos elogios del trabajo hecho por la cuadrilla, y muy especialmente del espada encargado de darlos muerte!

Angel Pastor ha probado ayer plenamente ante el público de Madrid su inutilidad para torear en esta plaza.

Dadas las excelentes condiciones del ganado en todos los tercios, y muy especialmente en el último, al que llegaron hechos unos borregos, el trabajo hecho por el espada resultó inculcable.

No podemos atribuir esto á desgracia, como suelen decir los parciales de uno ú otro diestro, porque en una corrida de seis toros, hay tela con que taparse en el caso de que la fortuna no sea propicia al matador.

Angel estuvo ayer tan mal en uno como en otro toro, con una desconfianza injustificada que no hubiera tenido el último novillero, no visitando la enfermería, de lo que nos felicitamos mucho, porque Dios veló por su existencia.

No dió un pase de muleta digno de mención, no hizo ni siquiera un quite que mereciera aplauso, no entró una vez á matar con arte ni aun con valentía.

En fin, la corrida de ayer fué un completo desastre.

El toro quinto, el mejor de la corrida, como más arriba decimos, fué vuelto al corral por los bueyes, á pesar de que desde el callejon se maltrató al toro por el puntillero de una manera indigna de esta plaza.

Únicamente en el sexto toro, al que hubiera toreado cualquier aficionado, tal era su pequeñez y juventud, empleó una faena breve y mediana, aunque con suerte al herir.

Nuestros lectores podrán juzgar del trabajo del diestro de que nos ocupamos, con sólo decir que, á pesar de las generales simpatías con que cuenta Angel entre los buenos aficionados de la corte, las demostraciones ruidosas no cesaron en toda la tarde.

Desgraciadamente ha sucedido lo que prevenimos en cuanto vimos anunciado el programa de la corrida ayer verificada.

Bien hubiéramos querido quedar chasqueados, pero hace ya tiempo que los buenos deseos de Angel le engañan, y en esta ocasion al aceptar el compromiso de matar él solo los seis toros creemos que ha cometido un lapsus del que seguramente estará ya arrepentido.

Los picadores, excepcion del Sastre, que ha puesto algunos puyazos superiores, han quedado mal. Infante necesita aprender bastante para picar en corridas de toros.

De los banderilleros, sólo Mojino y Pito han escuchado palmas.

En la brega, esos mismos peones han trabajado mucho y con acierto. Los demás, más han sido las veces que han estorbado que las que han hecho algo de provecho.

Los *écarteurs* landeses, han escuchado palmas por la precision y limpieza con que dan los saltos de cabeza á rabo, pero como necesitan toros pequeños para atravesarse á trabajar, deben presentarse en novilladas y no en corridas de toros.

Los quebradores, no llegaron á ejecutar la suerte, y por tanto no podemos decir nada del mérito de esos artistas.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La tarde, canicular.

La entrada, floja.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALENCIA.

Corrida verificada el 23 de Mayo de 1887.

Si las musas del Parnaso de ruegos hicieran caso, con gran fé les pediría torrentes de poesía para calmar vuestro anhelo, largando un himno á Frascuelo.

Pero no pican, como decía el de la caña: he de utilizar la vil prosa. No lo siento en este momento, porque veo asomar en el palco presidencial la chistera de D. Miguel Pareles. ¡Cosas veredes!...

Los veteranos rompen marcha y aparece *Sarvaor* con su gente, llevando á su derecha á una esperanza del arte, á Julio Fabrilo, que en el día anterior había recibido un pitonazo en la nalga derecha, salva sea la parte, y *entoavía* cojeaba.

Llega el alguacil á la valla y por un *tantico* no recoge la enciataada llave á buen brazo arrojada. Un ¡ay! general de fiasco.

Los trompeteros de la fama municipal lanzan pacíficos sonos, que nadie pudo poner en solfa, y el chiquero da a luz a

Cartujo, primero de los Martínez, berrendo en colorao, bien puesto y de libras. De morado lo vistieron, distintivo de la ganadería, tan modesta en coloridos como soberbia en reses.

Saludó a los de tanda, Matacau, Vintiundit y Sastre, siempre recargando; tomó cinco varas, ocasionando dos tumbos a los ginetes y despachando dos arpas.

Y aluego le deja Ostion

un par a la perfección.

Pulga luego, t ampeando,

otro cuelga aprovechando.

Repite el primero con un par de ley y se llega Frascuelo, de oro y azul, a los pies de la presidencia. No se dejó oír de nosotros, pero se nos ha asegurado que brindó por los concejales suspensos.

En este instante, Testor,

recien llegado a Valencia,

en el palco conferencia

con nuestro gobernador.

Frascuelo se va derecho a **Cartujo** y lo trastea con parsimonia. Pincha en hueso, y trapeándolo un poco más, le larga un volapié superior.

¡Buenos principios!... Un orador de tendido hace el panegirico del mataor.

Tejon llamaban al segundo, colorao encendido, bien armado y de libras. Salíó buscando rehidores, y despues de saludar a la caballería, buscó las cosquillas a los arengues, tomando con avaricia nueve puyas, tumbando a cuatro ginetes y lamiéndole las costillas al Sastre, que en una de las caídas quedara al descubierto. Vintiundit (D. Felipe) hecho un héroe.

Parean a **Tejon** el señé Galindo y Bebe; el primero con uno malito y el segundo con medio de circunstancias; pero repiten ambos con fortuna y pasa el animal al tercer curso.

Frascuelo empapó bien de trazo al bicho, le jiso sus carinitos y le señalo bien un pinchazo y aluego otro. Tomó **Tejon** tablas, y allí le dió media estocada bien dirigida, descabellándolo luego al primer intento.

Y sale luego **Melano**,

colorado y encendido,

y deja un jaco tendido

como por vía de estreno.

Érase un cornigacho con muy finos alfileres, y los prendia con coraje. Vintiundit lo tentó de verdad y entrándose debidamente; pero **Melano**, rehuyendo, sólo aguantó cinco envites de la caballería, matando dos aleluyas, y pasó a los palilleros.

Martínez va, y sin gracejo

le cuelga medio... malejo.

Fabrilo, signiendo el hilo,

déjale otro par en vilo.

Y **don Sarvaor** buscó a la fiera, que recelosa le hizo perder la calma y pinchar fuera de suerte. Pero luego en dulce y tranquila calma se dejó caer con una media estocada en los rubios, coronándola con un descabello.

(Palmas y tabacos.)

Botonero era el cuarto, retinto oscuro, buena cuerna, muchos kilos y bravucon. Arremetía con furia, y a poco hizo rolar por la arena ginetes y caballos. Aún no habria recibido cuatro ó cinco varas el animal, cuando suena la trompetilla tiple. El público, indignado, protesta. Un inteligente grita

en medio de la jarana

que armando sigue la gente:

«Pediré que al presidente

empapele don Lisana.»

Pero D. Miguel diqueló sin duda que el toro se desangraba, no sabemos por qué, y sacó el trazo.

El niño Bebe y Ostion

parean a **Botonero**

con un buen par el primero

y el otro dos de... **boton**.

Y Frascuelo, rebotando ganas, se va al bicho, lo trastea con *profundidad* y le cita á recibir. ¡Olé por los hombres de temple!... Pero **Botonero** no acudió á la cita, á pesar de otra invitación, y tuvo **don Sarvaor** que largarle, despues de señalar un pinchazo, un tizonazo hasta la empuñadura...

El puntillero,
que es izquierdista,
al **Botonero**
puso en la lista.

Aquí no cabía decir que «no hay ningún quinto malo» porque todos eran mejores. Asina jué que se presentó **Riojano**, berrendo en colorado, bien armado y de pieses. Nueve veces probó el hierro de los caballeros, á cambio de dos vuelcos, y pasó á los palotes.

¡Música, música!... Y los veteranos tocan el Funi-culi del «Babeo» porque... habia que limpiarse las babas.

Fabrilo coge los palillos, y con una elegancia sin igual le coloca al **Riojano** un par de pendientes. Frascuelo, de frente y por derecho, dos imperdibles, y Julio completa la *toilette* con otro par de *diges* caprichosos.

Sarvaor comienza á expedir pases, preludio de una estocada tendida por derecho, brega un poco más y le endilga media estocada de órdago, y para terminar lo descabella al primer intento.

Y sombreros y chaquetas

van por el aire cruzando

y llueven cigarros á granel. Una chula proclama rey de los mataores á Frascuelo y le tira su abanico.

Y vamos con **Señorito**. Un señorito retinto oscuro, jovenzuelo y jugueton, que salió disparado como una flecha al redondel. ¡Había llegado á la pubertad y se desataban sus pasiones!

Saludó á los piqueros y aguantaba las puyas con resignación. En los quites hicieron sus monerías Fabrilo y Bebe, permitiéndoles el maestro esos desahogos para estimularles en la faena.

Prometen las criaturas,

y si no tienen tropiezos,

ese buen par de arrapiezos

van á hacer mil diabluras.

Los chicos lo parearon bien, y cayó el **Señorito** en manos de Frascuelo, que se confiaba demasiado con el *cuatreño*!... Despues de señalarle un buen pinchazo le dió media estocada cariñosa.

Bravos y palmas. Los capitalistas, secundados por algun hijo de Marte, cogen á Frascuelo y le llevan en hombros.

Con tal lucimiento queda

Sarvaor, que es muy probable

que á propuesta de Pineda

me lo declaren... notable.

RESUMEN.

El ganado, superior, dada la escasez de estos tiempos.

Frascuelo, como pocas veces.

Los picadores, bajando.

Los palilleros bien, distinguiéndose Pulga, Fabrilo y Ostion.

El servicio, á pedir de exigentes.

A la caldera 13 espátulas.

La presidencia, bien.

He almorzado de fiambre.

y siento ya algun vahido:

dóime, pues, por concluido.

Siempre de ustedes...

BUENHAMBRE.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta plaza la 9.ª corrida de abono, en la que estoquearán seis toros de Benjumea, los espadas **Currito**, **Frascuelo** y **Angel Pastor**.

Beneficencia.—Definitivamente tendrá lugar la corrida que dispone la Diputación provincial el 19 del corriente mes.

En ella se lidiarán cuatro toros del duque de Veragua é igual número de D. Félix Gomez, que estoquearán **Lagartijo**, **Currito**, **Frascuelo** y el **Espartaco**. Este último, dicese no cobrará por su trabajo en esta corrida más que la suma de 5.000 pesetas. ¡Si resucitara Montes!

**

Mazzantini.—El 23 del actual toreará Mazzantini en la plaza de Madrid, seis foros de Perez de la Concha.

**

Algeciras.—Las dos corridas verificadas en aquella población en los días 5 y 6 del corriente mes, han sido de las más notables que se han verificado en la presente temporada.

No sólo los toros, que pertenecían á las vacadas de Saltillo y Nandin, fueron buenos, sino que los espadas que en dichas corridas tomaron parte, **Frascuelo** y **Cara ancha**, fueron extraordinariamente aplaudidos por el trabajo que en ambas corridas hicieron.

Cara ancha recibió un toro cada tarde, y **Salvador** estoqueó con mucho lucimiento.

Telégramas.

Hasta la hora de cerrar esta edición sólo hemos recibido los siguientes de nuestro servicio particular:

Sevilla 9 de Junio de 1887.

Sr. Director de EL TOREO.

La corrida verificada esta tarde ha resultado superior en todos conceptos. El ganado pertenecía á la Sra. D.ª Dolores Monge, viuda de Muruve, y en general ha hecho una faena que ha satisfecho los deseos de la afición.

Resultaron 16 caballos muertos; pero debo advertirle que el último toro fué conducido al corral, porque todos los picadores se encontraban en la enfermería contusos más ó ménos gravemente.

Centeno ha matado el primero y cuarto toros quedando bien en el primero y regular en el otro.

Frascuelo, que ha dado la alternativa en esta plaza al otro matador, quedó bien en dos toros y superior en el tercero.

A causa de no haber picadores para la lidia del último toro, se ha promovido un gran escándalo.—**Magrito**.

Mora 9 (6,45 tarde).

Se han lidiado en la tarde de hoy toros de Medrano, que dieron bastante juego. Murieron cuatro caballos. **Ecijano** y **Valladolid** bastante bien.

Pamplona 9 (6 tarde).

Toros de Ripamillan, buenos. Caballos muertos, 6. **Manchao**, tan superior, que ha sido sacado en hombros de la plaza por gran multitud de aficionados.

Cádiz 9 (8,25 noche).

Toros Concha y Sierra, malos; caballos, 6. **Hermosilla**, gran ovacion, primero; bueno en el segundo, y regular en el tercero. **Gallito**, bueno en su primero y regular en los demás.

Granada 9 (7,30 noche).

Toros malos; el cuarto retirado al corral, el quinto llevó fuego. **Lagartijo** y **Guerrita**, bien. Felipe, desgraciado.—G.

MATADORA DE NOVILLOS competidora de La Fragosa

La tan renombrada diestra señorita doña Carmen Lucena (a) **La Garbancera**, de Sevilla, que tantos aplausos ha conquistado en las plazas de Jerez, Sevilla, Cádiz, Lisboa, Portugal y otras poblaciones de bastante importancia, tiene el honor de ofrecerse hoy á las Empresas taurinas, para si tienen á bien utilizarse de su trabajo, poder continuar con su infatigable voluntad y destreza en el arte de Montes y Pepe-Hillo, y complacer de esta suerte á sus muchos favorecedores.

Los Sres. Empresarios que deseen contratar á dicha matadora de novillos, podrán dirigirse á su apoderado D. José Sanchez, calle Jaen, núm. 4, segundo; Linares (Jaen).

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.